

Reseña: *Traducción & paratraducción 1. Líneas de investigación*

Martha Lucía Pulido Correa

martha.pulido@udea.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-1797-0703>

Grupo de Investigación en Traductología,
Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia, Colombia.

El libro editado por los profesores de la Universidad de Vigo, José Yuste Frías y Xoán Manuel Garrido Vilariño, *Traducción & paratraducción 1. Líneas de investigación*, trata fundamentalmente la noción de paratraducción, presentada desde el 2005 en la Universidad de Vigo, de cuyo desarrollo y puesta en aplicación da cuenta el conjunto de artículos que componen este libro. En ellos se informa, entre otros, sobre las múltiples producciones en libros, artículos, producciones audiovisuales y en la web, que han garantizado la difusión de sus investigaciones.

Partiendo de esta noción de paratraducción, cada capítulo del libro “argumenta una epistemología que cuestiona, problematiza y desconstruye la traducción para facilitar el análisis de las circunstancias y los elementos que, en la era digital, rodean, acompañan, envuelven, presentan e introducen la traducción tanto en papel como en pantalla” (Yuste Frías, Garrido Vilariño, p. 12), con el propósito de hacer énfasis en una teoría y práctica de la traducción que se inscriba también en lo paratextual (peritextos y epitextos); de donde resulta un tipo de análisis que la traductología, aún la más contemporánea, ha dejado en un segundo plano. Esto queda claro desde el primer capítulo, “Traducción & paratraducción (T&P). Mucho más que un

Título: *Traducción & paratraducción 1. Líneas de investigación*

Editores: José Yuste Frías y Xoán Manuel Garrido Vilariño

Editorial: Peter Lang

Año de publicación: 2022

Número de páginas: 341

ISBN: 978-3-631-81038-5

DOI: 10.3726/b16522



grupo de investigación”, en donde además de informar sobre la creación de un programa doctoral y un programa de maestría en este campo, los investigadores pueden hoy afirmar que han logrado consolidar una teoría de la paratraducción.

Los pormenores de esta consolidación se encuentran explicados por Yuste Frías en el segundo capítulo, “Teoría de la paratraducción” (pp. 20-65). Partiendo, del bien conocido trabajo de Gérard Genette sobre los paratextos, Yuste Frías crea la noción de paratraducción. Como lo dice el mismo autor citando a Antoine Compagnon (p. 34) se trata de una zona intermedia, una “perigrafía”, entre lo textual y lo extratextual, lo que podría llevarnos a pensar que el espacio de la paratraducción es complejo de concretar y, más aún, de localizar. Por consiguiente, Yuste Frías recurre, para consolidar la teoría de la paratraducción, a las características que según Genette definen el paratexto, a saber, tiempo, modo, dimensión pragmática y función (p. 35). Esta última es quizás la característica que más interesa en un análisis traductológico o paratraductológico: para qué sirve un paratexto, qué función cumple, en relación con el texto traducido. Según Yuste Frías, la noción de traducción no sería la misma cuando se traduce un texto o cuando se traduce un paratexto: “Y así fue como decidimos que, *si traducir textos es hacer traducción, «traducir» paratextos es hacer paratraducción*” (p. 41). A lo largo de los capítulos del libro, los autores se centrarán en explicar esta dicotomía entre lo que implica traducir un texto y lo que implica paratraducir, o traducir un paratexto.

La tesis doctoral presentada por Emmanuel Claude Bourgoïn Vergondy, “La parainterpretación en el ámbito sanitario”, muestra uno de los resultados de la aplicación metodológica de la noción de paratraducción: la creación de la noción de “parainterpretación” (pp. 81-98). Bourgoïn Vergondy, se centra en la TMS (traducción en interpretación en el medio social), para explicar “los tres niveles de análisis de

la paratraducción: un primer nivel de análisis empírico o paratraductivo, seguido de un nivel sociológico o protraductivo para llegar finalmente al tercer nivel discursivo o metatraductivo (p. 82). Aunque el autor clasifica los ejemplos en función de los cinco sentidos, hace especial énfasis en el código vestimentario en interpretación que, aunque siempre se ha tenido en cuenta para el desarrollo de la profesión, no se había considerado como un elemento de análisis de parainterpretación.

Vemos también la utilización de “parainterpretación” por Óscar Ferreiro Vázquez en el período colonial, en el capítulo “El paraintérprete en la Real Audiencia de La Plata de Los Charcas del virreinato del Perú (1569-1575)”; Ferreiro Vázquez descubre el primer ejemplo de parainterpretación en un proceso judicial contra un “paraintérprete”, como el autor lo denomina, y aclara la dicotomía entre intérprete oficial y paraintérprete. Dice Ferreiro Vázquez que para entender cómo se comunicaban en la época de la colonia pueblos de culturas tan diferentes y entre lenguas totalmente desconocidas se necesita de un marco teórico transdisciplinar, que comprendería todas las disciplinas de las humanidades, pero “que, a efectos operativos, se reduce a tres grandes grupos: el estudio del discurso, la cognición y la sociedad” (p. 100). De esta manera, y apoyado en la iconografía que abunda en las crónicas, va reconstruyendo el recorrido del personaje que le interesa y dibujando su representación.

En el capítulo, titulado “Funciones paratraductivas del intérprete explicador de películas”, Xoán Montero Domínguez analiza la figura del intérprete explicador de películas desde un enfoque paratraductivo; no se habla aquí de paraintérprete para aquel que acompaña con un discurso oral el cine mudo, se traen en cambio otras denominaciones que se daban a comienzos del siglo xx para el intérprete explicador, como las de «charlatán», «sacamuelas», «comentarista», «declarador», «voceador» o «truchimán» (p. 145). El paraintérprete es

aquí multifuncional, vende, explica, traduce a vista, actúa, (p. 150), cumpliendo diversas funciones en el en el acto interpretativo.

La noción de paratraducción abarca también el estudio de la imagen, creando variaciones. Es así como en “Mirar y crear imágenes para los estudios de traducción” (pp. 113-146), Anxo Fernández Ocampo integra el concepto de *foto traducción*, creado por su doctorando, Agustín González Fernández, con lo cual plantea otro ejemplo de aplicación de la noción en cuestión. Fotografiar se convierte entonces en un acto paratraductivo. En relación con las imágenes como elementos paratraductivos, y en este caso epitextuales, “La carátula de los videojuegos: modificaciones paratextuales según las necesidades de la cultura meta” (pp. 159-176), de Ramón Méndez González relaciona la publicidad, el videojuego y sus actores —consumidores, traductores, diseñadores— para resaltar los elementos paratextuales que llaman la atención del comprador. Las carátulas cumplen también una función primordial como paratextos, como lo argumenta Christina Holgado-Sáez, quien analiza la manipulación que sufren las carátulas en las diferentes traducciones de *Die Männer mit dem rosa Winkel*, de Heinz Heger, en “Los peritextos icónicos en «Die Männer mit dem rosa Winkel» y su paratraducción en Europa a partir de la década de los 70” (pp. 177-195). Otro capítulo que podría acercarse al tratamiento de los capítulos anteriores, trata de la interpretación del símbolo “Cuando el símbolo se malinterpreta: paratraducir Japón al margen de dinámicas orientalistas” (pp. 229-247) de Alba Quintairos Soliño sobre la utilización de la metodología de la paratraducción para analizar la simbología japonesa desde su mismo sistema de escritura con toda la carga cultural que conlleva, para efectos de traducción. Siguiendo esta misma línea, en “La traducción del «Manifiesto Comunista» al catalán, euskera y gallego: un breve recorrido paratraductológico” (pp. 269-298), Robert Neal Baxter analiza las implicaciones de los elementos paratextuales de estas traducciones centrand

su interés en los diseños de las carátulas en las diferentes traducciones y argumentando lo que estas imágenes se proponen transmitir. Desde la imagen se opera una manipulación ideológica, que se hace visible gracias a un análisis de los elementos paratraductivos.

La noción de paratraducción permite analizar el tratamiento de género y el recorrido para posicionarse como escritora en el mundo editorial. Es el tema tratado en “Itinerarios paratraductivos: escalas o peajes de las escritoras gallegas” (pp. 197- 212), en donde Ana Luna Alonso da cuenta de las dificultades de los procesos editoriales experimentadas por escritoras gallegas que, en su calidad femenina, se proponen publicar en español, exponiendo así el análisis de los flujos de traducción en una cultura minorizada (198). Sin embargo, el fenómeno no es particular a la cultura gallega y este análisis se realiza gracias a la metodología de paratraducción, como lo argumenta Áurea Fernández Rodríguez en “Reconocimiento de la mujer traductora en el campo de la profesión en España” (pp. 249-268), una investigación en la que la autora recoge datos de traductoras que han tenido algún reconocimiento representado en premios o menciones públicas, o que en general han sido galardonadas.

La terminología en el espacio periodístico, desde la perspectiva de la traducción es desarrollada por Iolanda Galanes Santos en “Variación conceptual y Paratraducción en la neología terminológica: eufemismo y disfemismo” (pp. 213- 228), capítulo centrado en la variación terminológica, en donde el redactor periodístico es considerado “en su función de agente paratraductivo [...] condicionado por factores protraductivos (agentes, normas, instituciones, fases, etc) y debe ser consciente de ello” (p. 225).

El libro termina con el capítulo, “Paratraducción: 16 años después. Bibliografía de los impactos científicos de la noción de paratraducción” (pp. 299-336) y redactado por el IP del Grupo T&P, José Yuste Frías, en el que son recogidas

288 fichas bibliográficas que dan cuenta de la utilización del término paratraducción y de su traducción a diferentes lenguas, desde el 2005.

Esta reseña se propuso motivar a los lectores a consultar esta obra que trae una perspectiva innovadora para la traductología, aunque en tan pocas páginas, se queda corta para dar cuenta del arduo trabajo que implica un libro de esta naturaleza, que contiene un conjunto de investigaciones en las que sus autores demuestran un alto rigor metodológico y de escritura. La invitación es a estudiar detalladamente y con la dedicación que merecen, los capítulos que sean de la línea de trabajo de cada uno de los potenciales lectores. Sin embargo, antes de concluir, me voy a permitir escribir unas breves líneas sobre uno de los capítulos que llamé especialmente mi atención, el capítulo de Xoán Manuel Garrido Vilariño, “Paratraducción: la traducción hecha realidad” (pp. 65-80) y recomendar su lectura, pues trata sobre una de las obras breves y hermosas que dejó para la humanidad la experiencia de aquellos pocos que tuvieron la fortaleza para sobrevivir a Auschwitz y volver de este lado a narrar esa desgarradora realidad. Es el caso del análisis de la genética de *Se questo è un uomo* de Primo Levi y de sus traducciones a diferentes lenguas, celebrando además que esté traducida al gallego (2019), aunque tardíamente, que es el tema principal del capítulo. El autor hace claridad sobre algo que a veces olvidamos y es que en la traducción como producto final intervienen gran cantidad de agentes, además del traductor, “Estamos hablando de editores, revisores, ilustradores, maquetadores y un largo etcétera de agentes que, con su contribución, hacen que el resultado final de la traducción que se le presenta al público sea uno u otro (p. 67). El traductor es uno de los agentes en mayor o menor medida, según los lineamientos de la editorial. Lo interesante en esta argumentación es que el autor trae a colación el momento que “dispara” el momento traductivo. Primo Levi se encuentra en un campo de concentración.

Uno de los detenidos, un francés, insiste en que no hay otra opción, y que debe tomar la sopa asquerosa que les ofrecen como comida, para que logre sobrevivir:

Levi intenta devolverle el favor dándole una clase de italiano usando como manual la *Divina Comedia* y traduciéndole los versos del «Canto de Ulises» que había aprendido en la escuela y que procuraba recordar lo más exactamente posible. Pues bien, este esfuerzo de memoria para mostrarle al Otro elementos de su tradición cultural traduciendo del italiano al francés, hace que se vuelva a sentir persona: él no es un número tatuado en la piel, sino un descendiente de sefardíes y del humanismo italiano del Renacimiento. Este uso de la traducción como un acto de memoria y resistencia frente a la barbarie, es decir, una especie de metatraducción, salva al protagonista de la rendición total y, consecuentemente, de la aniquilación, por eso, cuando escribe negro sobre blanco esta experiencia, queda representada como un momento de felicidad (p. 70).

El autor dedica un apartado a la reflexión sobre la paratraducción, en donde no logró vislumbrar qué características especiales o específicas tiene el acto de paratraducir, a diferencia del acto de traducir. Pero lo que Garrido Vilariño logra transmitir es que el potencial de la traducción de Levi, o más bien la potencia, es un asunto de sobrevivencia, o lo fue para Levi, y de una doble sobrevivencia, la de los versos de Dante al ser recordados, transcritos y traducidos, y la de la sobrevivencia humana, creo entender esto como paratraducción, el hecho de que la traducción cumpla otra función que sobrepasa el acto mismo de traducir.

Después de hacer un breve recorrido por los capítulos del libro y de haber llamado la atención sobre el capítulo de Garrido Vilariño en especial, dejo para consideración del lector este pasaje del libro que parece explicar en qué consiste la paratraducción:

Paratraducir consiste en abordar de forma global la traducción, es decir, considerar los elementos icónicos, verbales y materiales (ortografía y edición bibliográfica) que se localizan en los márgenes del producto a traducir. Dichos elementos poseen tanta o más importancia que la propia traducción interlingüística, dado que de ellos se desprenden dos ideas: por un lado, el conocimiento histórico del traductor y de la editorial responsable, por otro, la herencia histórica del país y su influencia en retratar más o menos en detalle los paratextos, los cuales convertirán al libro en objeto de deseo del público. La paratraducción se localiza en una parte del libro para incorporar hechos culturales o históricos en el seno de la sociedad; traduce y adapta otros elementos, así como su disposición, *i.e.* el diseño del envoltorio (Holgado Sáez (p. 182), citando a Garrido Vilariño 2007, p. 52).

Y agregó, de la misma autora:

En resumen, asegurar la calidad de la comunicación que se desea transmitir en el texto de destino depende de una cuidadosa labor de paratraducción a cargo de los editores, los

cuales deben garantizar que la adaptación y la selección de peritextos icónicos y verbales transmiten esa idea fuerza al lector potencial (Holgado Sáez, p. 193).

Para terminar, considero que un asunto que podría interesar a la paratraducción, retomando lo que dice Yuste Frías, “Dado que la paratextualidad es siempre una zona de influencia en el público” (p. 39), y dado que la noción de paratexto fue construida por Genette a partir de análisis literarios, sería el estudio de casos en los que un paratexto deja de ser paratexto y se vuelve más importante que el texto traducido, *e.g.* *La tarea del traductor* de Walter Benjamin, que se convierte en un texto autónomo, que se defiende por sí solo y que afecta incluso la concepción de traducción; el texto de Benjamin deja de ser paratexto para llegar a ser texto seminal para la teoría de la traducción. Otro caso, es “Sobre la lectura” de Marcel Proust como paratexto a su traducción de Ruskin, que sufre la misma transformación que el paratexto de Benjamin, aunque es menos estudiado que este último en traductología.

Cómo citar este artículo: Pulido, M. (2023). Reseña: *Traducción & paratraducción 1. Líneas de investigación. Mutatis Mutandis*, *Revista Latinoamericana de Traducción*, 16(2), 536-540.